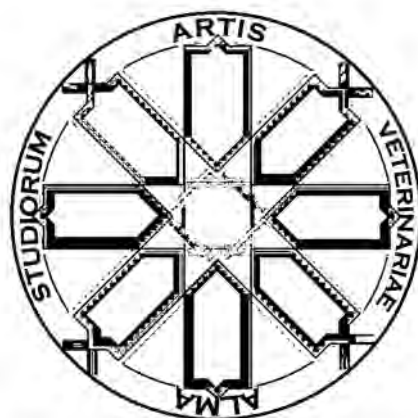


XVI Congreso Nacional
y
VII Iberoamericano
de
Historia de la Veterinaria

30 de Septiembre, 1 y 2 de Octubre



ALMA STUDIORUM ARTIS VETERINARIAE

CÓRDOBA
(España)
MMX

LA GANADERÍA CORDOBESA EN EL SIGLO XVII A TRAVÉS DE LA OBRA DE ANTONIO DEL CASTILLO SAAVEDRA

Miguel Angel Aparicio Tovar

Facultad de Veterinaria. Universidad de Extremadura
Campus Universitario, s/n. 10071 Cáceres
Tel. 927257142, Fax: 927257110. aparicio@unex.es

Resumen

El prolífico pintor cordobés Antonio del Castillo Saavedra nos ha dejado una abundante producción de obras en las cuales hay numerosos elementos que nos permiten reconstruir algunos aspectos de la ganadería cordobesa del siglo XVII español. Las obras de Castillo Saavedra están repartidas por diferentes museos y colecciones de España y del extranjero.

En la presente comunicación analizaremos los diferentes encuadres a través de los cuales podremos analizar las especies animales domésticas representadas, las razas a las que pertenecen, los motivos iconológicos e incluso en algunos casos podremos analizar la orientación productiva de dichos animales, lo cual nos permitirá aportar elementos para un mejor conocimiento de la ganadería andaluza y cordobesa del siglo XVII.

Palabras clave.- Iconología, Animales en el arte, Ganadería, Córdoba, Zootecnia

Abstract

The prolific painter, born in Cordoba, Antonio del Castillo Saavedra, has left us a prolific production of works in which there are many elements that allow us to reconstruct certain aspects of livestock Spanish seventeenth-century Cordoba. Castillo's works are spread over different museums and collections in Spain and abroad.

In this paper we analyze different point of view trough can study the domestic animal species represented, the breed to which they belong, the reasons iconological and in some cases we can analyze the nature of production on these animals, allowing us to provide elements for a better understanding of livestock Andalusian seventeenth century.

Key words.- Iconology, Animals and art, Livestock, Cordoba, Zootechnia.

Introducción

“Antonio del Castillo ha sido un pintor desafortunado”, dice la primera línea de la excelente monografía de Nancarrow y Navarrete, (2004), a buen seguro la mejor obra sobre nuestro pintor realizada hasta la fecha. Desafortunado por la escasez de conocimientos sobre él; por la falta de valoración de su obra, habiendo sido atribuida en numerosas ocasiones a otros pintores, incluso a Velázquez; por la escasa valoración del artista, que ha necesitado varios siglos hasta que ha sido reivindicada su talla, su importancia y su valor como gran pintor del Siglo de Oro español.

Nuestro interés por Antonio del Castillo surge de las características formales de su pintura, por los temas, por la técnica, y especialmente porque constituye un auténtico notario de los animales que poblaban la campiña cordobesa en el siglo XVII. Un notario como Alonso Rodríguez de San Martín, el padrino que lo bautizó en el sagrario de la catedral cordobesa el 16 de julio de 1616. Un notario, Antonio del Castillo, que reflejó fielmente, en opinión de Palomino, la realidad circundante, al tomar apuntes y dibujos del natural “*Fue también nuestro Castillo excelente paisista,*

para lo qual se salia algunos dias a pasear con recado de dibuxar, y copiaba algunos sitios por el natural, aprovechandose asimismo de las cabañas, y cortijos de aquellas tierras, conde copiaba tambien los animales, carros, y otros adherentes que hallaba a mano; y algunas casualidades en aquel arroyo de las peñas con singularísimo primor.”¹

Son muchas las obras de Antonio del Castillo en las que aparecen animales pertenecientes a diversas especies domésticas, vacuno, ovino, caprino, caballar, mular, asnal, aves, cánidos e incluso en alguna ocasión aparecen animales exóticos y salvajes. Animales que nos permiten conocer, o al menos intuir, la cabaña existente en la campiña y en la montaña cordobesa durante la primera mitad del siglo XVII.

Los cuadros de Antonio del Castillo son como unas ventanas abiertas al XVII que nos muestran los animales, en muchos casos nos da elementos para identificar las razas, nos aporta elementos para determinar la producción o la orientación productiva, caso de el cuadro antiguamente denominado “La Cabaña” y al que posteriormente nos referiremos.

Quizás antes de introducirnos en su obra sería conveniente dar unas pinceladas sobre su biografía para poder comprender mejor su obra. Antonio del Castillo Saavedra, nació en Córdoba en 1616, fue bautizado en la capilla del Sagrario de la catedral el 16 de julio de 1616. Fue hijo y sobrino de pintores, su padre, Agustín y Juan su tío fueron objeto de referencia en la obra de Palomino². Comenzó su formación con su padre, natural del pueblo extremeño de Azuaga, quien posiblemente se formó con Zurbarán durante su etapa de Llerena (poner una cita sobre este periodo de Zurbarán). El mismo pintor que años después, acogería a nuestro artista tras la muerte de su padre y su traslado a Sevilla para finalizar su formación. Así lo atestigua la influencia del maestro extremeño en la obra de Castillo y en concreto en su *David con la cabeza de Goliat*, que en opinión de Nacarrow y Navarrete, “reproduce un modelo popular creado por Zurbarán”³ y que nos recuerda con gran intensidad la serie de “*Los trabajos de Hércules*” que pintó Zurbarán para el Salón de Reinos, del Palacio del Buen Retiro en la segunda mitad de 1634.⁴ Una influencia que es perceptible en otras obras de Castillo, “un consumado artífice del naturalismo en la misma proporción que lo pueda ser Francisco de Zurbarán, sólo que un tanto más retardatario que el pintor de Fuente de Cantos en la interpretación naturalista.”⁵ En 1635 se casa y se establece en Córdoba donde abre taller y tienda, viviendo un periodo de grandes dificultades hasta su segundo matrimonio en 1649, en que la fortuna parece favorecerle y en 1652 era reconocido como “el mejor pintor de la ciudad”. Tras su tercer matrimonio en 1654 se orienta hacia otros temas, como las denominadas por Palomino “historiejas”⁶. Cuadros en los que se reflejan escenas de la vida rural insertas en diferentes temas, religiosos, del Antiguo Testamento, o simplemente escenas campesinas, como los cuadros del Hermitage. Además de por otras facetas, destacó por el sentido narrativo con el que compone sus obras y su afición por el tema del paisaje.

Iconografía

Desde el punto de vista que nos ocupa, que es la aportación a la ganadería cordobesa en el siglo XVII. Hemos identificado 35 cuadros en los que hay animales, que hemos agrupado en 7 conjuntos según el tema abordado: A) San Juan Bautista, 7 cuadros; B) Historias de José, 4 cuadros; C) Adoraciones, 7 cuadros; D) Escenas de la vida de Jesús, 4 cuadros; E) Temas de Santos, 8 cuadros; F) Temas del Antiguo Testamento, 2 cuadros y G) Temas rurales, 3 cuadros. Posteriormente hemos reagrupado estos cuadros en relación a los animales presentes. Hay algunos cuadros que tienen animales de dos, tres y hasta cuatro especies diferentes. Las especies animales que hemos encontrado representadas en la obra de Castillo son las siguientes: ovina, bovina, caballar, mular, asnal, canina, camélidos, animales salvajes, aves y peces. La frecuencia de la aparición según la especie es la reflejada en la tabla 1.

Tabla 1. Frecuencia de la aparición de animales en los cuadros de Antonio del Castillo

Especie	Número de cuadros
Ovina	13
Bovina	11
Caballar	6
Asnal	5
Mular	2
Canina	6
Aves	4
Peces	2
Caprino	1
Animales Salvajes	1
Camelidos	1

Ovino

Los ovinos representados son corderos y ovejas y están asociados a tres temas: San Juan Bautista, Historia de José y Adoraciones.

En el caso de San Juan Bautista, es una representación obligada por cuanto el cordero es el atributo del Bautista, "la asociación entre San Juan Bautista y el cordero, está relacionado con el anuncio de la venida del redentor de los pecados con su sacrificio" (Aparicio y Pizarro, 1998). Hemos localizado 7 obras ubicadas en museos, y colecciones de Córdoba y Madrid. Los corderos que aparecen en los cuadros de San Juan Bautista aparecen en la forma tradicional, encima del libro sujeto con el brazo izquierdo, a la izquierda del santo o entre los dos Santos. En todos los casos se trata de corderos con una amplia cobertura de lana por todo el cuerpo, incluso en la cabeza, dejando libre solo la cara. En el cuadro denominado *El encuentro de San Juan Bautista con unos campesinos a la salida del desierto* del Museo Cerralbo de Madrid y antes *La Cabaña* y, perteneciente a una colección privada de Sevilla. Vemos una escena pastoril en la que, en diferentes planos, podemos ver dos rebaños de ovinos, un en primer plano y otro al fondo. Este cuadro, que volveremos a citar tiene una vaca, un perro y un asno. El rebaño responde a las características etnológicas de la raza merina. Lo cual es compatible con el área de expansión del merino ya en aquella época y su presencia en las tierras cordobesas.

En la serie de la historia de José hay dos cuadros, *José encuentra a sus hermanos en Dothán*, catalogado como *José y sus hermanos*, en el catálogo del Museo del Prado⁷ y *José vendido por sus hermanos*, ambos en el Museo del Prado. En dichos cuadros hay sendos rebaños de ovejas, que basándonos en las características morfológicas, la cabeza globosa corta cubierta por lana la frente y carrillos, cuello corto, orejas pequeñas, horizontales, perfil frontonasal ligeramente convexo, vellón compacto, con escudos que llega hasta la articulación del codo podríamos decir que son ejemplares de la raza merina, como en el caso mencionado del encuentro de San Juan Bautista.

En el caso de las *adoraciones de los pastores* el cordero es símbolo de la premonición del sacrificio de Jesús. En estos cuadros el cordero es representado en diferentes posiciones, a veces llevado a hombros por alguno de los congregados, y más frecuentemente en el suelo con las patas atadas en actitud sacrificial. Como hemos indicado hemos encontrado 7 adoraciones con animales, en cuatro de dichos cuadros hay corderos. En el primero fechado en 1651 y perteneciente a una colección privada de Madrid hay un corderito al que solo se le ve la cabeza con la frente y cara

cubiertas de lana blanca, orejas pequeñas y horizontales y unos cuernos incipientes que apuntan atrás y abajo. Al fondo se aprecia un rebaño de ovino de capa clara. En la Adoración depositada en el Museo de Málaga, hay un cordero sobre los hombros de un pastor ubicado a la derecha, pero se encuentra en un estado de oscuridad que no se puede apreciar detalles que nos arrojen alguna luz sobre el mismo. En la Adoración de la Hispanic Society of America, hay otro cordero en un plano secundario a la derecha de la imagen, con abundante llana y un vellón compacto. En la Adoración de otra colección privada de Madrid encontramos a la derecha y en el suelo un cordero sujeto por un pastorcillo de capa blanca, vellón compacto con escudos manifiestos.

Bovino

Hemos encontrado 11 cuadros en los cuales está presente el ganado bovino. Los temas vinculados a esta especie son San Juan Bautista, Historia de José, Adoraciones y Temas Rurales.

En el primer caso se trata de la obra ya mencionada por la presencia de dos rebaños de ovejas titulada *El encuentro de San Juan Bautista con unos campesinos a la salida del desierto*. La vaca protagonista, por su posición central en el cuadro, manifiesta una capa uniforme de color castaño claro con decoloraciones en cabeza; sobre ella están trabajando tres pastores, parece que uno de ellos está ordeñándola. El animal presenta un cierto grado de enflaquecimiento, que hace que se aprecien de manera muy acusada, la cruz y los huesos coxales. La cabeza es piramidal, se aprecia una cierta forma acuminada y las orejas son relativamente grandes y horizontales. Los cuernos parecen en gancho, las mucosas de la nariz son rosadas. Las características zootécnicas y, en este caso, el aprovechamiento lácteo que manifiesta la escena representada constituye un indicador del que carecemos en el análisis de otros cuadros aquí estudiados, nos aporta una información relevante por cuanto confirma la aptitud galactógena de la raza en la que podríamos encuadrarla a tenor del conjunto de elementos identificatorios presentados⁸. Tendría una triple aptitud productiva: leche-carne-trabajo. Nos inclinaríamos por incluirla en el conjunto de las razas Rubias Andaluzas⁹, hoy Retinta.

Respecto a los ejemplares bovinos de las *Adoraciones* hay uno especial que es el que se expone en el Museo de Málaga. En todas las adoraciones de Castillo, además de esta, la de dos colecciones privadas de Madrid, una colección privada de Granada, otra en la colección de Cajasur, en Córdoba y la última en la Hispanic Society of América en Nueva York. En todas las *Adoraciones* citadas aparece el mismo tipo de buey con capa uniforme de color castaño claro y mostrando, mayoritariamente el flanco derecho. En el caso que nos ocupa tan solo podemos ver la cabeza muy voluminosa en comparación con otros elementos presentes en el cuadro, como por ejemplo el pastor con tambor. La frente es amplia, órbitas marcadas, tupé con abundante pelo, orejas peludas y horizontales, se aprecia la papada y la rodilla de la extremidad anterior derecha doblada. Pero el elemento más característico, que no aparece en los bueyes de las otras adoraciones mencionadas, es la encornadura.

Nos encontramos ante el único buey que hemos podido ver con el cuerno izquierdo seccionado perpendicularmente dejando perfectamente visible la forma circular del mismo. Suele seccionarse el cuerno cuando el animal sufre una alteración de su forma o dirección normal que podría causar un problema al animal, como sería este caso, a otros animales o a los propios cuidadores. Debe darse además la circunstancia de ser un animal con unas características favorablemente valoradas por el propietario, para preferir esta intervención, antes de sacrificarle. Es evidente que en este caso si el cuerno izquierdo hubiera continuado su crecimiento el animal habría tenido limitada la visión por el ojo izquierdo. Se trata de un buey cornivizo, con el defecto de que los cuernos presentan diferentes direcciones de crecimiento.

En el cuerno seccionado se pueden apreciar los anillos de crecimiento y a partir de los cuales es posible deducir que se trata de un ejemplar de seis años, en realidad si consideramos las formas podríamos afirmar que es un buey y no una vaca, en cuyo caso debería tener unas formas más

gráciles. El cuerno derecho, que se mantiene en su posición natural, manifiesta una dirección de crecimiento hacia fuera, arriba y adentro, en gancho alto. Por el color de la capa y el resto de las características zooetnológicas podría deducirse que se trata de un ejemplar perteneciente a la Raza Rubia Andaluza. Una raza de la que el profesor Aparicio (1960) señalaba como defecto “en bastantes ocasiones cabeza desproporcionadamente grandes”, asimismo señalaba que, a mediados del siglo pasado estaba siendo absorbida por la raza Retinta “que cuenta con más simpatías entre los ganaderos”.

Caballar

El caballo es el tercer animal más representado en los cuadros de Castillo. Hemos localizado seis cuadros con caballos, dos de ellos pertenecientes a la serie de Historia de José (véase Anexo), uno titulado *Calvario*, San Francisco y Santo Domingo en el capítulo de las esteras, la *Conversión de San Pablo* y el *Martirio de San Sebastián*, ubicados en Museos y colecciones de Madrid, Córdoba y Sevilla. En casi todos los casos analizados, los caballos que pinta Castillo son caballos vistos desde una posición posterior que solo nos permiten ver los cuartos posteriores o incluso solo la grupa, lo cual limita los elementos a estudiar de los ejemplares disponibles, por ejemplo no hay disponible ningún ejemplar con la cabeza completa ni de frente ni de perfil. Dentro de las escasas porciones anatómicas visibles, hemos podido ver unas grupas amplias y redondeadas, una crin abundante que cae sobre el cuello, una cola larga, hasta la región metatarsiana, en el caballo de *José encuentra a sus hermanos*, mientras que en el caballo de *El triunfo de José*, la cola no alcanza la punta del corvejón, en este caso se aprecia una particularidad y es la corona blanca, sobre un casco gris oscuro del mismo color que la cuartilla. La capa es torda en todos los casos analizados, salvo en uno, en el cuadro *Calvario* hay un caballo de capa castaña.

A pesar de la dificultad de analizar suficientes elementos zooetnológicos identificatorios nos inclinamos a pensar que se trata de caballos de raza española.

En cuanto a los otros animales no disponemos de suficiente espacio para analizar con la extensión requerida los distintos ejemplares. Por lo que me veo gozosamente obligado a continuar con la labor iniciada en sucesivos encuentros de Historia de la Veterinaria.

Anexo. Relación de obras. Según temática

A/ *San Juan Bautista*.

1. San Juan Bautista. Retablo de Ntra. Sra. del Rosario. Iglesia de Sta. Marina de Aguas Santas (Córdoba).
2. Retablo de San Juan Bautista. Iglesia de Santa Marina de Aguas Santas (Córdoba).
3. San Juan Bautista. Colección Arango, Madrid.
4. Los dos santos Juanes. Iglesia de San Francisco y San Eulogio (Córdoba).
5. San Juan Bautista niño dormido. Antiguamente en la colección Moret.
6. El encuentro de San Juan Bautista con unos campesinos a la salida del desierto. Museo Cerralbo, Madrid.
7. San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Colección particular, Madrid.

B/ Historia de José

8. José encuentra a sus hermanos en Dothán. Museo del Prado, Cat. 951 (Madrid).
9. José vendido por sus hermanos. Museo del Prado, Cat. 952. (Madrid).
10. José explica los sueños al faraón. Museo del Prado, Cat. 954. (Madrid).

11. El triunfo de José en Egipto. Museo del Prado, Cat. 955. (Madrid).

C/ Adoraciones

- 12. Adoración de los pastores. Colección particular. Madrid.
- 13. Adoración de los pastores. Museo de Bellas Artes, Málaga.
- 14. Adoración de los pastores. The Hispanic Society of América (Nueva York).
- 15. Adoración de los pastores. Colección particular (Granada).
- 16. Adoración de los pastores. Colección particular. Madrid.
- 17. Adoración de los pastores. Cajasur, Córdoba.
- 18. Adoración de los Reyes. Santuario de la Fuensanta, Córdoba.

D/ Escenas de la vida de Jesús

- 19. Descanso en la huída a Egipto Colección particular.
- 20. La Virgen del Rosario con el Niño, Santo Domingo y San Francisco. Colección particular.
- 21. Bautismo de Jesús . Retablo de la Divina Pastora, Iglesia de San Juan y Todos los Santos, Córdoba.
- 22. Calvario. Palacio Real, Madrid.

E/ Temas de santos

- 23. San Francisco. Mº de Bellas Artes, Córdoba.
- 24. Santo Domingo. Mº de Bellas Artes, Córdoba.
- 25. San Roque (Retablo Ntra. Sra. del Rosario. Catedral de Córdoba.
- 26. San Francisco y Sto. Domingo en al capítulo de las esteras. Colección de la Marquesa de Sta. Cruz, Madrid.
- 27. San Jerónimo penitente. Museo del Prado, Madrid (Cat. 2503).
- 28. Conversión de San Pablo. Santuario de la Fuensanta, Córdoba.
- 29. San Rafael. Iglesia de San Rafael (perdido) Córdoba.
- 30. Martirio de San Sebastián. Colección particular, Sevilla.

F/ Temas del Antiguo Testamento

- 31. La burra de Balaán Colección particular (Madrid).
- 32. Tobías y el Angel. Diputación Provincial, Córdoba.

G/ Temas rurales

- 33. Cargando las mulas. Museo del Hermitage, San Petersburgo.
- 34. Paisaje montañoso. Museo del Hermitage, San Petersburgo.
- 35. Paisaje con cabañas. Museo del Hermitage, San Petersburgo.

Referencias bibliográficas

- 1 Palomino, A. (1796) El Museo pictórico y la Escala Optica. Tomo 3º. El parnaso español pintoresco laureado. Imprenta de Sancha, Madrid, 1975-179, p. 542

- 2 Palomino, Op. Cit., pp 429 y 447, respectivamente
- 3 Nancarrow, M. y Navarrete, B. (2004). Antonio del Castillo. Madrid. p. 31
- 4 Caturla, M.L. (1945). New Facts on Zurbaran. Burlington Magazine, 87, 302-304. Serrera, J.M. (1988). Zurbarán. Catalogo de la Exposición celebrada en el Museo del Prado del 3 de mayo al 31 de julio de 1988. Madrid.
- 5 Nancarrow, M. y Navarrete, B. Op. Cit., p. 39.
- 6 Palomino, Op. Cit. P. 542.
- 7 Museo del Prado (1996) Catálogo de las pinturas. Madrid, 1996. p. 68. N° de catálogo 951.
- 8 Aparicio Tovar, M. A. (2007). Las razas autóctonas andaluzas en el arte y la iconografía, en “La ganadería andaluza en el siglo XXI”. Vol. I, 105-136.
- 9 Aparicio, G. (1960). Zootecnia especial. Córdoba.